

**SIMON DELGADO, KEVYN. *¡QUERÉTARO EN PIE DE LUCHA! MEMORIAS DE LAS IZQUIERDAS Y LUCHAS SOCIALES EN QUERÉTARO. QUERÉTARO: UAQ, 2019, PP. 601***

**por Gerardo Baltazar Mosqueda\***

Es poco lo que conocemos sobre la historia política de Querétaro durante el siglo XX. Este desconocimiento ha alimentado la idea de que, luego del congreso constituyente de 1917, fueron pocos los acontecimientos políticos en la entidad dignos de estudiarse a profundidad. La idea de que “En Querétaro no pasa nada” es precisamente la frase que el autor recupera como apertura y la percepción que se propone desmentir.

Querétaro en pie de lucha. Memorias de las izquierdas y luchas sociales en Querétaro, explora a detalle un conjunto de luchas y esfuerzos organizativos estudiantiles –orientados políticamente hacia el espectro de las izquierdas- que tuvieron vínculos con luchas populares durante la segunda mitad del siglo XX en Querétaro. Empleando fuentes diversas como archivos de la Dirección Federal de Seguridad, publicaciones periódicas, documentos personales y entrevistas.

La obra da cuenta de múltiples episodios coyunturales como la huelga que dio la autonomía a la Universidad Autónoma de Querétaro, la embestida derechista en contra del proyecto universitario del entonces rector Hugo Gutiérrez Vega o el eco del movimiento del 68 en Querétaro. Además, se analizan algunas de las luchas estudiantiles de las décadas de los setentas y los ochentas. Y finalmente, un sugerente capítulo sobre la

---

\*Licenciado en Psicología, Facultad de Psicología, Universidad Michoacana San Nicolás de Hidalgo, México. Maestro en Estudios Históricos, Facultad de Filosofía, Universidad Autónoma de Querétaro, México. Estudiante del Doctorado en Historia, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Michoacana San Nicolás de Hidalgo-México. Correo electrónico: [gerardobaltazar1991@gmail.com](mailto:gerardobaltazar1991@gmail.com)

contracultura y la música de protesta, de un modo u otro relacionadas con la tradición de las izquierdas. Todo ello enmarcado en un contexto de anticomunismo a la mexicana azuzado por la Guerra Fría, contexto en el que destacan los actores políticos de la “familia revolucionaria”, como el autor plantea en el capítulo 1.

En esta reseña me centraré en destacar las que considero son las principales virtudes y posibles limitaciones del libro, así como algunas interrogantes que me generó la lectura de este primer tomo. Un primer elemento digno de señalar es que algunos de los episodios abordados en el libro, ciertamente han sido analizados con anterioridad, aunque con escasez y de modo aislado. Resulta interesante la propuesta de agrupar estas luchas que han sido estudiadas de modo inconexo. Los capítulos bien pueden leerse de modo independiente, sin embargo, el autor logra mostrar algunas ligas entre las luchas analizadas, por ejemplo, el 68 como semillero de luchas posteriores.

Centrar el análisis en una región como Querétaro, permite visualizar las luchas emprendidas en la Universidad Autónoma de Querétaro y la Normal de Estado de Querétaro en un marco más amplio, en el que la historiografía ya había detectado universidades con una reconocida tradición de luchas democráticas como la UNAM, la Nicolaita, la Universidad de Guerrero y la de Puebla. Mostrando que, en efecto, en el mismo estado hubo luchas estudiantiles nutridas por jóvenes con convicciones democráticas y de izquierda. De este modo el autor logra mostrar una vigorosa vida política al interior de la UAQ.

Poco sabemos de las redes de solidaridad que hubo entre estudiantes de universidades como la UAQ, la Universidad de Guanajuato, la Autónoma de San Luis y la Nicolaita. Relaciones que en diversos pasajes el

autor muestra. Una vez más, la historiografía nos había mostrado que la solidaridad estudiantil en el país se reducía a contados episodios que tuvieron como polo principal las instituciones de la capital de país. Esta visión es confrontada con la obra en cuestión. En las universidades del interior de la República, en este caso del bajío, se dieron relaciones de solidaridad, sin necesidad de la intervención de un catalizador capitalino como el 68.

La sorpresa al leer los diferentes episodios no fue menor, si consideramos la visión que se tiene sobre algunas regiones del bajío mexicano, lugares más bien conservadores. Y es que, ciertamente la tierra que ha dado fuerza al panismo en los últimos años y más recientemente, al candidato presidencial Ricardo Anaya -egresado de la propia UAQ, por cierto- no es conocida históricamente por ser campo de cultivo para cuadros y organizaciones de izquierda.

En ese sentido, la obra logra mostrar la proliferación de una cultura de izquierda en la región, mientras que también se da cuenta del contexto en el que florecieron: la sociedad queretana de los setentas y ochentas. Azuzados por el anticomunismo, la iglesia católica y la derecha queretana diversos grupos se opusieron a los movimientos estudiados. Así, el autor logra “situar a la pequeña ciudad de Querétaro dentro del panorama nacional y mundial más complejo, la Guerra Fría”.<sup>1</sup> Resultan particularmente interesantes los diversos pasajes en los que el autor muestra la postura antagónica que confrontó a los grupos de izquierda estudiados. Por ejemplo, una nota del periódico Amanecer de 1961, en el que se llama a “Los queretanos católicos amantes de la libertad y de nuestras tradiciones” a defender la entidad de los peligros del “comunismo

---

<sup>1</sup> Kevyn Simon, *¡Querétaro en pie de lucha! Memorias de las izquierdas y luchas sociales en Querétaro*, Querétaro, UAQ, p. 172.

ateo”.<sup>2</sup> O el “Manifiesto del cerro de las campanas” firmado por el Consejo Nacional de Estudiantes en el Aula José Vasconcelos de la UAQ. Integrado por 22 organizaciones de derecha, tuvo por objetivo expulsar de las universidades a quienes difundieran el marxismo-leninismo. Entre otros interesantes casos.

Como psicólogo interesado en la historia me han parecido particularmente sugerentes los pasajes en los que se muestra la intensa actividad política que caracterizó a la Facultad de Psicología de la UAQ desde su fundación hasta la década de 1980. Llegando a encabezar la lucha por la democratización de la Universidad en conjunto con los estudiantes de la Facultad de Ingeniería Civil, que a su vez venían de su propio esfuerzo organizativo, Voz Crítica.

La Facultad de psicología de la UAQ tiene una interesante historia, desde su primer impulso dado por Hugo Gutiérrez Vega, hasta la dirección de Fernando Tapia y la llegada de psicólogos exiliados de países del sur del continente, que vivían por aquellos años la imposición de dictaduras militares. Es probable que todos estos factores hayan influido en la politización de los estudiantes de la Facultad, lo que eventualmente derivó en las luchas abordadas en la obra.

La lectura de este primer tomo me ha generado algunas interrogantes. En ese sentido, es notorio el interés del autor en Voz Crítica, colectivo organizado por los estudiantes de la Facultad de Ingeniería, me pregunto ¿a qué se debe la mayor atención en este referente? ¿Fue el esfuerzo más desarrollado durante la época? Por los personajes que participaron en la organización uno puede aventurar que el interés y las repercusiones de

---

<sup>2</sup> Kevyn Simon, *¡Querétaro en pie de lucha!*, p. 81.

este colectivo en la vida política del estado serán más visibles en los siguientes tomos.

Si consideramos propuestas historiográficas en las que la noción de cultura de izquierda se toma en un sentido amplio, y no como la adscripción a un determinado partido político ¿podría decirse que la UAQ ha sido una Universidad nutrida por una tradición de izquierda? La interrogante me parece valiosa, no para nutrir la absurda discusión del izquierdómetro –instrumento usado para saber qué organizaciones, instituciones y sujetos son “más de izquierda”-, sino para al menos sopesar la visión ampliamente difundida de Querétaro como lugar apacible y más bien ausente de luchas emprendidas por referentes de izquierda. En ese sentido, hay que señalar que una de las limitaciones de la obra radica en la falta de problematización en torno a la categoría de “izquierdas”, considerando la diversidad de corrientes al interior de esta tendencia política sería valioso incorporar una aclaración sobre el modo específico en la que el autor entiende la categoría.

Si hubiera que enmarcar la obra en un campo específico diría que es un libro de investigación, en el que convergen elementos de historia política e historia del presente desde una óptica regional. Evidentemente hay elementos de la obra que escapan del análisis de esta reseña. El capítulo dedicado a la contracultura o los pasajes en los que el autor muestra cómo las mujeres se sumaron a la lucha estudiantil, confrontado algunas de las más arraigadas tradiciones de lo que una mujer “debía hacer” durante la época. En fin, sirvan las limitaciones de este texto para invitar al lector a estudiar el interesante y sugerente texto. Por los elementos mencionados, me parece una obra que pica piedra en el terreno

inexplorado de las izquierdas en la historia contemporánea de Querétaro, terreno que el autor ha logrado mostrar copioso.

*Recibido 29 de Abril de 2020 – Aceptado 24 de Junio de 2020*